

# Las aventuras de Pinocho: Llamado a un camino de personalización ante la renuncia teleológica en educación

*The Adventures of Pinocchio:  
Call for a path of personalization in the face of  
teleological renunciation in education*

---

JORGE IVÁN HOYOS MORALES\*

**Resumen:** Este trabajo se propone redescubrir, a partir de *Las aventuras de Pinocho*, la llamada personalista que todo ser humano alberga: estar hechos para el bien. En la introducción se expondrán las razones por las cuales se hace este trabajo, luego se presentarán diversas lecturas de tal obra incluyendo algunas de tipo personalista. Metodológicamente se toma la expresión *ragazzo per bene* (muchacho hecho para el bien) considerándola como núcleo de un camino de personalización. En tal sentido se hará un análisis sintáctico-semántico de tal expresión centrándose en su estructura predicativo-argumental. A partir de lo anterior emerge que estar hecho para el bien implica para el hijo de Geppeto, por un lado, amar el estudio, el trabajo y la verdad en las relaciones; por otro lado, implica ser desafiado en una libertad y responsabilidad que se apoyan en la certeza de ser amado y perdonado. Seguidamente se indaga a partir de diversas tendencias del personalismo las categorías de subjetividad y apertura que resultan ser primordiales para comprender el camino de personalización realizado por Pinocho, quien realiza su subjetividad plenamente cuando llega a amar el estudio y el trabajo y realiza su capacidad de apertura en el amor a los demás. Finalmente, se deja abierta la posibilidad de acudir al trabajo de Collodi como una metáfora que, leída desde el personalismo wojtyliano, haga frente a la actual renuncia teleológica en la educación y permita proponer experiencias educativas integrales para acompañar a los jóvenes en la aventura de descubrir la grandeza y dignidad de su persona.

**Palabras clave:** Pinocho, subjetividad, apertura, personalismo, Wojtyła, educación.

---

\* Institución Educativa Antonio Holguín Garcés. Email: jorgeivanhoyos@gmail.com.  
ORCID:0000-0003-1948-4781

**Abstract:** This paper aims to rediscover, from *The Adventures of Pinocchio*, the personalist call that every human being harbors: to be made for the good. In the introduction the reasons for doing this work will be explained, then several readings of this work will be presented, including some of a personalist nature. Methodologically, the expression *ragazzo per bene* (boy made for good) is taken as the core of a personalization path; in this sense, a syntactic-semantic analysis of such expression will be made, focusing on its predicative-argumental structure. From the above, it emerges that being made for good implies for Geppeto's son, on the one hand, to love study, work and truth in relationships; on the other hand, it implies being challenged in a freedom and responsibility that are supported by the certainty of being loved and forgiven. Next, the categories of subjectivity and openness that are essential to understand Pinocchio's path of personalization, who fully realizes his subjectivity when he comes to love study and work and realizes his capacity for openness in his love for others, are explored on the basis of various tendencies of personalism. Finally, we leave open the possibility of turning to Collodi's work as a metaphor which, read from Wojtylian personalism, confronts the current teleological renunciation in education and allows us to propose integral educational experiences to accompany young people in the adventure of discovering the greatness and dignity of the human person.

**Keywords:** Pinocchio, subjectivity, openness, personalism, Wojtyla, education.

Recibido: 05/03/2025  
Aceptado: 24/07/2025

---

## Introducción

Cuando se está inmerso en ambientes educativos, no resulta extraño escuchar expresiones que evocan una grave emergencia o crisis para significar que la educación “no puede renunciar a la autoridad ni a la tradición, y aun así debe desarrollarse en un mundo que ya no se estructura gracias a la autoridad ni se mantiene unido gracias a la tradición”<sup>1</sup>.

Tal crisis, por una parte, se ve “confirmada por los fracasos en los que muy a menudo terminan nuestros esfuerzos por formar personas sólidas, capaces de colaborar con los demás y de dar un sentido a su vida”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> H. ARENDT, *Entre el pasado y el futuro: ocho ejercicios sobre la reflexión política*, Península, Barcelona 2001, p. 207.

<sup>2</sup> BENEDICTO XVI, *Carta a la diócesis y a la ciudad de Roma sobre la tarea urgente de la*

Por otra parte, “tiene entre sus raíces el reduccionismo antropológico, el consumismo y el imperio de la individualidad y lleva a la desmotivación creciente para emprender el proceso educativo por parte de los jóvenes”<sup>3</sup>.

Esto hace que educadores y jóvenes olviden los fines por los cuales se enseña o se aprende. En otras palabras, conduce a una grave renuncia teleológica que refleja una despersonalización en cuanto “progresiva pérdida de la identidad individual, condicionada por la fragmentación del yo y la desconexión con la propia autenticidad”<sup>4</sup>.

Frente a lo anterior, *Las aventuras de Pinocho*<sup>5</sup> (en adelante *Las AP*) ofrece una vía privilegiada de formación pues, como afirma López Quintás, “cada obra literaria de calidad, bien leída y contemplada, se convierte en una espléndida lección de ética”<sup>6</sup> en tanto estética de la vida que permite descubrir las dimensiones esenciales para el desarrollo de la personalidad. En este sentido, la obra de Collodi puede transformarse en un espacio de encuentro entre texto y experiencia, pues textos como este “nos revelan la ‘intrahistoria’ (Unamuno) de cada persona y al hacerlo adquieren una efectividad educativa sorprendente”<sup>7</sup>.

Así las cosas, el objetivo del presente artículo es redescubrir el llamado que todo ser humano experimenta a realizar su propio camino de personalización, al reconocer que ha sido hecho para el bien. Se trata de mostrar *Las AP* como una obra que contiene una poderosa propuesta formativa que interpela las dimensiones fundamentales del ser humano. La hipótesis que guía esta lectura es que la expresión italiana *ragazzo per bene* —reiterada en puntos clave de la obra— puede interpretarse como el núcleo del ideal de personalización, y que esta interpretación ofrece claves significativas para abordar la crisis educativa antes referida.

Para ello se realizará un análisis sintáctico-semántico de la expresión *ragazzo per bene* a partir de la teoría de la congruencia de Rigotti.

---

educación, 21 de enero de 2008, disponible en: [https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/letters/2008/documents/hf\\_ben-xvi\\_let\\_20080121\\_educazione.html](https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/letters/2008/documents/hf_ben-xvi_let_20080121_educazione.html) (consulta: 24 de julio de 2025).

<sup>3</sup> R. SALAZAR, *Intervención en la Plenaria del Pontificio Consejo para América Latina*, en *Actas de la Plenaria 2014*, Pontificio Consejo para América Latina, Roma 2014, p. 55, disponible en: [http://www.americalatina.va/content/dam/americalatina/Plenarias/Plenaria2014/Actas\\_Plenaria\\_2014.pdf](http://www.americalatina.va/content/dam/americalatina/Plenarias/Plenaria2014/Actas_Plenaria_2014.pdf).

<sup>4</sup> R. CONTRERAS, “Fragmentación y despersonalización en medio de la sociedad posmoderna”, en *Thémata. Revista de Filosofía*, n.º 71, 2025, pp. 10-29, p. 12. <https://doi.org/10.12795/themata.2025.i71.01>.

<sup>5</sup> C. COLLODI, *Le avventure di Pinocchio. Storia di un burattino*, Giunti, Firenze 2002.

<sup>6</sup> A. LÓPEZ QUINTÁS, *La formación por el arte y la cultura*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 2011, p. 13.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 73.

Esta perspectiva permite comprender cómo el lenguaje articula cognitivamente sujeto, acción y finalidad. A su vez, se integran algunos elementos del enfoque narrativo de Bobes Naves según el cual ciertas fórmulas lingüísticas adquieren fuerza simbólica cuando se reiteran, guiando la lectura y organizando su sentido profundo. Esta aproximación permite comprender *Las AP* como un relato que presenta narrativamente la vocación al bien, y por esto mismo permite proponer experiencias educativas para acompañar a los jóvenes en la aventura de descubrir la grandeza y dignidad de su persona.

El recorrido propuesto será así: en primer lugar, se mencionarán algunas de las interpretaciones posibles de *Las AP*; luego, se mostrará que la expresión *ragazzo per bene* constituye el núcleo del camino de personalización. Seguidamente, se abordarán los conceptos de persona y personalización para describir el itinerario vivido por Pinocho, y se concluirá proponiendo que *Las AP* pueden ser leídas como una magnífica metáfora para enfrentar la renuncia teleológica en educación.

## 1. Interpretaciones posibles

Para acercarse a *Las AP*, es importante empezar mencionando algunos ejemplos de las interpretaciones más comunes de este clásico de la literatura.

Un primer ejemplo se refiere a aquella lectura de tipo nacionalista dado que *Las AP* se empezaron a publicar como historieta dominical en un periódico para niños, en la segunda mitad del siglo XIX cuando Italia surgió como estado “pero no como una nación consciente de sí, unida en torno a valores que dan sentido a la vida”<sup>8</sup>. En tal situación resultaba importante acudir a un relato unificador de la nueva realidad política que quiso agrupar diversas identidades populares regionales. De hecho, desde que fue lanzado como volumen, Pinocho fue asociado con la abstracta italianidad de aquel entonces; tan así es que “el libro de Collodi traspasó inmediatamente las fronteras regionales y se convirtió en el intérprete de una comunidad nacional”<sup>9</sup>.

Otra lectura posible es aquella que tiene un fin moralizante según el cual, Pinocho es “el niño que se porta mal, el niño impulsivo que al final

---

<sup>8</sup> G. BIFFI, *Contro maestro Ciliegia. Comento teologico a «Le avventure di Pinocchio»*, Jaca Book, Milano 1977, p. 77.

<sup>9</sup> S. JOSSA, *Pinocchio sul piedistallo: identità nazionale e conciliazione politica*, en Nacci [ed.], *Il carattere della nazione da Hume a Pinocchio*, Stranieri University Press, Perugia 2018, p. 132.

madura y también el ser humano que nos representa a todos, con flaquezas y virtudes, momentos vergonzosos y decisiones acertadas”<sup>10</sup>.

Una tercera posibilidad es leer las aventuras de Pinocho desde la óptica de las industrias culturales sobre todo a partir de la adaptación cinematográfica de Disney, en donde esta obra deja de ser una fábula y pasa a ser un cuento de hadas, un entretenimiento. Es decir, deja de verse como un “relato simbólico que tiene un fin ejemplar y pedagógico”<sup>11</sup>.

Mas allá de las lecturas sociopolíticas, moralizantes o comerciales, también caben comentarios filosóficos de cuño personalista; de hecho, *Las AP* es una obra que “se podría definir como una novela de formación de la persona, porque Pinocho crece como persona confrontándose con la dureza de la realidad”<sup>12</sup>.

En tal sentido se tiene el trabajo de Quesada<sup>13</sup>, quien apoyándose en autores personalistas hace “énfasis en los conceptos de persona humana, de libertad y del amor como vocación y finalidad de las personas... [analizando] en su conjunto la propuesta axiológica de la obra”<sup>14</sup>. En consonancia con estos énfasis se destaca a Pinocho, por una parte, como un ser en tensión hacia su plenitud en medio de las propias contradicciones; y por otra parte, lo presenta como “un ser amado y al mismo tiempo... capaz de amar”<sup>15</sup>.

Por otra parte, Junco y Calabrese en “El exilio del alma en el cuento infantil”, recurriendo a “Finitud y culpabilidad” de Paul Ricoeur, “destacan una serie de símbolos que sirven para pensar ordenadamente preguntas existenciales”<sup>16</sup> que ponen en juego la idea de identidad personal como conquista ante la presencia del mal y el fenómeno de la culpa. Uno de los símbolos mencionados es el del exilio pues Pinocho, sin estar acabado, huye de la casa paterna y viaja sin rumbo, con lo cual se “indica el

---

<sup>10</sup> E. CHARABATI, “Desclasificar a pinocho”, en *Childhood & Philosophy*, 19 (2023), p. 20.

<sup>11</sup> E. AUDISSINO, “Pinocchio Collodiano/Pinocchio Disneyano: Confronto tra due testi”, en *Cineforum Imperia* (2004), p. 15.

<sup>12</sup> F. ZINI, “Law and literature: il fondamento personalistico della storia del burattino Pinocchio di Carlo Lorenzini (Collodi)”, en C. FARALLI, M.P. MITTICA (a cura di), *ISLL Papers*, Italian Society for Law and Literature, Urbino 2023, (Vol. 16), p. 3.

<sup>13</sup> Cfr. G., QUESADA MORA, “Una mirada personalista de la obra Pinocho de Collodi: ser persona, la libertad, el vértigo y el amor”, en *Revista de Lenguas Modernas*, 23 (2015), pp. 25-32.

<sup>14</sup> G. QUESADA MORA, “Una mirada personalista de la obra Pinocho de Collodi: ser persona, la libertad, el vértigo y el amor”, cit., p. 1.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 120.

<sup>16</sup> E. JUNCO, y C. CALABRESE, “El exilio del alma en el cuento infantil: Las aventuras de Pinocho”, en *Cultura, Lenguaje y Representación*, Vol. XXVII (2022), p. 42.

estado de expulsión de la unidad inicial en la cual fue creado para gozar de felicidad”<sup>17</sup>; unidad a la que permanentemente anhela retornar.

Al hilo de lo anterior, Albano, en su trabajo “Pinocchio, ovvero l’ostinazione dell’incompiutezza”, declara que frente a la experiencia del límite, Pinocho “invoca para sí la facultad de crecer y cambiar”<sup>18</sup>; pero esta humanización no se logra por sí mismo y tampoco implica una ética del deber, sino que se sitúa en el orden del amor que, como bien recuerda Inés Riego, es un “principio inspirador y rector del pensamiento personalista”<sup>19</sup> puesto que “ordena a la persona hacia su unidad y plenitud”<sup>20</sup>. Esto se evidencia cuando el protagonista de la obra de Collodi, consciente de su propio límite, se arrepiente porque se sabe amado por su padre y por el Hada; certeza que a la postre lo transforma.

De todo esto se puede colegir que la obra de Collodi se ha convertido en un clásico que puede ser leído e interpretado desde el personalismo, dado que “interpela a los lectores de todos los tiempos proponiendo preguntas fundamentales sobre la educación, la existencia y el crecimiento personal”<sup>21</sup>.

## 2. La expresión *Ragazzo per bene* como núcleo del camino de personalización

Teniendo en cuenta la finalidad de este trabajo y la perspectiva personalista adoptada, discutir la expresión *ragazzo perbene* ayuda a “evidenciar la transformación interior de Pinocho que desde el principio es persona, pero... debe conquistarse a sí mismo mediante la libertad”<sup>22</sup>.

Para iniciar la presente interpretación personalista de la expresión en cuestión, resulta útil partir del análisis sintáctico para decir que *ragazzo perbene* se ha traducido como “niño juicioso”, “niño formal” o “niño de bien”; traducciones que corresponden a dos usos en italiano del vocablo *perbene*: como adjetivo invariable, por lo general, con grafía unida; y como adverbio, por lo general, con grafía separada (*per bene*). En el

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 45.

<sup>18</sup> G. ALFANO, “Pinocchio, ovvero l’ostinazione dell’incompiutezza”, en *Revue trans-européenne de philosophie et arts*, 5 (2020), p. 14.

<sup>19</sup> I. RIEGO, “El ordo amoris como principio inspirador del pensamiento personalista”, en *Veritas*, vol. IV, 21 (2009), p. 269.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 282.

<sup>21</sup> F. ZINI, “*Law and literature: il fondamento personalistico della storia del burattino Pinocchio di Carlo Lorenzini (Collodi)*”, cit., p. 3.

<sup>22</sup> G. QUESADA MORA, “Una mirada personalista de la obra Pinocho de Collodi: ser persona, la libertad, el vértigo y el amor”, cit., p. 31.

primer caso se subraya el aspecto social y moral del portarse bien, “que no es necesariamente el resultado del convencimiento individual porque puede hacerse por obligación”<sup>23</sup>, lo cual hace pensar en una ética rigorista de corte kantiano. En el segundo caso se enfatiza en el hacer las cosas bien o con atención, lo “que implica poseer valores morales y autodeterminación”<sup>24</sup>, haciendo pensar en una perspectiva axiológica, donde el adverbio *bien* indica una propiedad esencial de la persona, un valor que lo identifica.

Ahora bien, si se acude al análisis semántico, es posible traducir *ragazzo per bene* como niño hecho para el bien. De este modo se abre una lectura que permite redescubrir la fascinante llamada personalista que todo ser humano alberga en sí mismo: estar hechos para el bien, no solo para comportarse bien o para saber que el ser humano por definición es bueno, aunque falible.

Es importante contextualizar la expresión que se analiza tal como aparece en el capítulo XXV diciendo que está precedido por el asombro, conmoción y arrepentimiento de Pinocho debido a su nuevo encuentro con el Hada ya trasformada en mujer (cap. XXIV), a quien él –con mucho dolor y tristeza– consideraba muerta (cap. XXIII).

El capítulo abre con un diálogo en el cual ella le pregunta: *¿Cómo te has dado cuenta de que era yo?* A lo cual responde: *Es lo mucho que la quiero quien me lo ha dicho*<sup>25</sup>. Es este sentido, Pinocho expresa no tanto una emoción fugaz, sino un sentimiento profundo –desde el punto de vista psicológico–, o una certeza moral –desde el punto de vista existencial– que anida en su interior.

Posteriormente el travieso muñeco le pregunta cómo ha hecho ella para crecer tan de prisa. El Hada le dice que es un secreto, y a su vez Pinocho pide que se lo revele. Sin embargo, su ahora madre, de una forma pedagógica, le dice que él no puede crecer *porque los títeres no crecen nunca... Nacen como títeres, viven como títeres y mueren como títeres*. Aquí, ella no le está negando la posibilidad de cambio, sino que está usando el recurso retórico llamado antítesis con la intención de provocar la libertad de su hijo.

---

<sup>23</sup> M. P. CARRILLO FARGA, *Traducción comentada de Le Avventure di Pinocchio, storia di un burattino de Carlo Lorenzini-Collodi*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2014. p. 59.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>25</sup> Se acude a la traducción de CARRILLO FARGA, 2014, pues expresa de manera más clara el sentido del original italiano –è il gran bene che vi voglio quello che me l'ha detto– que traducciones populares como “Mi cariño la descubrió”.

Efectivamente, Pinocho grita con todas sus fuerzas: ¡Oh! ¡Estoy cansado de ser siempre un títere!... ¡Sería ya hora de que me convirtiera en un hombre como todos los demás! De este modo indica de manera potente su deseo de cambio.

Con esta libertad motivada y expresada, el Hada promete que tal deseo se realizará si se habitúa a ser un niño hecho para el bien –*essere un ragazzino per bene*–; es decir, “para ser grande, para ser feliz, para conocer la verdad, practicar el bien y construir la belleza”<sup>26</sup>. La antedicha expresión italiana posee una arquitectura semántica que revela una dimensión teleológica, la cual se analizará a continuación a la luz de la teoría de la congruencia desarrollada por Eddo Rigotti.

Según esta teoría, el sentido de un enunciado depende de la congruencia entre el predicado (aquello que se afirma del sujeto) y los argumentos (los elementos que cumplen o realizan lo que el predicado requiere). En ese sentido, para Rigotti “La congruencia es una relación semántico-pragmática entre un predicado y sus argumentos”<sup>27</sup>. Así las cosas, esta relación no es meramente formal: el predicado impone exigencias conceptuales que los argumentos deben satisfacer. En otras palabras, “el predicado predefine la clase de posibles argumentos”<sup>28</sup>. Por ejemplo, en una frase como “esta herramienta sirve para cortar”, el verbo “servir” exige un complemento que denote finalidad, por ello no todo argumento es aceptable. En este ejemplo, la preposición *para* actúa como vértice semántico o eje conector que organiza cognitivamente el sentido, uniendo el sujeto con el fin al que se orienta su acción. Esta arquitectura semántica no solo expresa una finalidad gramatical, sino que revela una orientación teleológica que configura al sujeto desde dentro. Esta clave es decisiva para interpretar el alcance formativo de la expresión *per bene*.

Tomando pie de lo anterior, resulta interesante recurrir a Bobes Naves para interpretar la expresión *per bene* no solo como una categoría lingüística, sino como una figura narrativa dotada de progresiva densidad

<sup>26</sup> F. NEMBRINI, “L'avventura di Pinocchio - Ottava puntata” [archivo de video], en *Tv2000.it Youtube*, 7 febrero 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aC3-6rQl-CU4>. La interpretación mencionada se encuentra en el minuto 48 del video referenciado que corresponde al octavo de diez encuentros en los que el profesor Franco Nembrini comenta *Las AP* a partir de su experiencia e inspirado por las reflexiones del cardenal Giacomo Biffi en torno a tal obra.

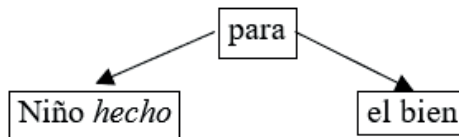
<sup>27</sup> E. RIGOTTI, *Congruity Theory and Argumentation*, en *Argumentation in Dialogic Interaction, Studies in Communication Sciences*, Peter Lang, Berlín 2005, p. 78: “Congruity is a semantic-pragmatic relation between a predicate and its arguments”.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 79: “The predicate predefines the class of possible arguments”.

simbólica. Para esta autora, ciertos elementos verbales, frases o gestos adquieren valor estructurante cuando se repiten en puntos clave del relato. Esta repetición, lejos de ser redundante, “intensifica su valor y contribuye a estructurar una lectura coherente”<sup>29</sup>. Es precisamente el caso de la expresión *per bene*, que no actúa como un simple adjetivo decorativo, sino como un predicado que atraviesa el camino de personalización de Pinocho y le da forma.

Desde esta base es posible interpretar la locución adverbial *per bene* como un predicado que al contener la preposición *per* (para) indica, tanto en italiano como en español, la finalidad de la acción de un sujeto agente. Desde el punto de vista semántico, esto significa que la preposición *para* asume el papel de vértice o eje cuya “predicación hace referencia al enunciado y al sujeto del enunciado”<sup>30</sup>.

Así las cosas, la preposición *para*, en cuanto vértice semántico, funciona como predicado biargumental que se refiere, por una parte, a un sujeto que desde el comienzo fue hecho por Geppetto para que fuera un “títere para el bien –*burattino per bene*–” (Cap. III) que desea convertirse en niño. Y además enuncia el bien en cuanto objeto al cual se mueve la voluntad; es decir, frente al cual se mueve la libertad de ese niño. Esto se puede diagramar así:



Cabe anotar que la promesa del Hada-Madre no es vacía, está llena de contenido y por eso en el diálogo del capítulo XXV, al que se viene haciendo referencia, se aclara que estar hecho para el bien tiene como triple implicación amar el estudio, amar el trabajo y amar la verdad en las relaciones.

Posteriormente, Pinocho le comparte al Hada su experiencia de dolor profundo y arrepentimiento sincero por sus travesuras, sus errores y su ingratitud cuando pensó que ella estaba muerta. Un dolor que nace del amor y, por ende, anhela profundamente el perdón. Sorpresivamente el hada le dice: *Lo sé, y por eso te he perdonado. La sinceridad de tu*

<sup>29</sup> M.<sup>a</sup> DEL C. BOVES NAVES, *Teoría general de la novela. Semiología de “La Regenta”*, Gredos, Madrid 1989, p. 66.

<sup>30</sup> E. RIGOTTI, & S. CIGADA, *La comunicazione verbale*, Apogeo, Milano 2004. p. 259.

*dolor me hizo comprender que tenías buen corazón, y de los niños de buen corazón, aunque sean un poco traviesos y mal criados, siempre se puede esperar algo...*

Es oportuno mencionar que la expresión *te he perdonado* está conjugada en un tiempo verbal que, tanto en italiano como en español<sup>31</sup>, se utiliza para referirse a acciones realizadas en el pasado “cuyos efectos todavía perduran o tienen, en cierto modo, una relación con el presente”<sup>32</sup>. Semánticamente, usar tal forma del pasado implica que el Hada “acepta la maldad tal como es y la transfigura por el acto gratuito y desinteresado del amor”<sup>33</sup>. Se trata, pues, de un acontecimiento que instauro algo nuevo. En términos buberianos, el Hada confirma a Pinocho; es decir, acepta su total potencialidad, reconoce en él “a la persona que ha sido... creada para transformarse... capaz de un desarrollo creativo inmanente”<sup>34</sup>.

Así las cosas, la confesión de Pinocho resulta clave, dado que habla de alguien que desea el perdón materno porque se sabe amado. De lo expresado por el Hada “se infiere que el perdón emerge del amor, el cual es desinteresado y un don gratuito”<sup>35</sup>, un amor que se anticipa a la petición de perdón, mostrando un amor maternal que comprende y conoce el corazón de su hijo, que sabe de su falibilidad y, sin embargo, espera, corrige, motiva y sostiene el deseo de cambio.

Al final del capítulo XXV, Pinocho reitera así su deseo: *la vida de títere ya me aburrió y quiero convertirme en un niño a como dé lugar*, con lo cual expresa su decisión razonada y voluntaria de vivir con la conciencia de estar *hecho para el bien*. Pese a esto, el Hada le recuerda que la promesa no actúa mágicamente, que el deseo de cambio no es automatismo pues todo depende del sujeto que actúa. De este modo le está haciendo un llamado a la libertad y a la responsabilidad en ese camino de personalización que desea emprender.

### 3. Persona y personalización

Dado que se viene hablando de un proceso de personalización en Pinocho, es importante decir que tal término es relacionable con otros

<sup>31</sup> En italiano aparece en *passato prossimo*, que en español corresponde al pretérito perfecto compuesto.

<sup>32</sup> J. GONZÁLEZ, J., MORENO, R. PORCIANI, *Los verbos italianos*, Herder, Barcelona 2002. p. 27.

<sup>33</sup> V. JANKÉLÉVITCH, *Le mal*, Quadrige, París 1947. p. 158.

<sup>34</sup> C. ROGERS, *El proceso de convertirse en persona*, Paidós, Barcelona 2006. p. 61.

<sup>35</sup> L. E. VILLA CASTAÑO, “El perdón en el plano de lo humano: entre el amor y el diálogo”, en *Praxis Filosófica*, 41 (2015), p. 129.

como: realización, transnaturación, humanización, plenificación o individuación. Podría decirse que todos ellos tienen en común que “el objetivo más deseable para el individuo, la meta que persigue a sabiendas o inconscientemente, es llegar a ser él mismo”<sup>36</sup>.

Ahora bien, comparar y desentrañar la perspectiva filosófica desde la cual viene usado cada uno de los términos antedichos es una tarea que rebasa el objetivo del presente trabajo; por lo que, teniendo en cuenta la perspectiva personalista ya declarada, se privilegia el concepto de personalización entendido como “proceso por el cual el hombre adquiere plena conciencia de su ser personal y se compromete en la tarea de su realización”<sup>37</sup>, entrando en juego la libertad y su correlato, que es la responsabilidad.

Así las cosas, es pertinente explorar, desde diversas tendencias que se inscriben en la tradición personalista, cuáles dimensiones de la persona resultan primordiales en el camino de personalización realizado por Pinocho.

En primer lugar, para el personalismo tomista, las notas esenciales de cada ser humano son el sentir, el pensar y el actuar, por eso santo Tomás de Aquino plantea que un individuo se da cuenta que existe y vive por el hecho de que “percibe que siente y entiende y realiza otras obras semejantes de la vida”<sup>38</sup>. En esa línea se mueve Jacques Maritain añadiendo la diferencia entre individualidad y personalidad. Con lo primero subraya la unidad y unicidad de cada individuo, una interioridad substancial. Con lo segundo, pone de manifiesto que, “por el mero hecho de ser yo una persona y de comunicarme a mí mismo, exijo comunicarme con el otro y con los otros, en el orden del conocimiento y del amor”<sup>39</sup>; una exterioridad no sustancial que nace de la interioridad.

En segundo lugar, el personalismo fenomenológico resalta que el ser humano, a diferencia de los animales, es un sujeto que no “solo vive para lo que tiene fuera de sí... [también es] capaz de una vida biográfica”<sup>40</sup>; esto quiere decir que tiene capacidad de discurso, que es capaz de narrar y narrarse. En efecto, Paul Ricoeur al indagar acerca

<sup>36</sup> C. ROGERS, *El proceso de convertirse en persona*, Paidós, cit., p. 104.

<sup>37</sup> C. GORFINKEL, “Implicancias del personalismo en el plano educativo. Argentina 1976-1983”, en *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 16, (1996), p. 16.

<sup>38</sup> TOMÁS DE AQUINO, *Quaestiones disputatae de Veritate* (Opera Omnia 22, 2/1), Ed. Leonina, Roma 1970. Q 10, art. 8c.

<sup>39</sup> J. MARITAIN, *La persona y el bien común*, Club de lectores, Buenos Aires 1968. p. 45.

<sup>40</sup> J. M. BARRIO MAESTRE, *Elementos de antropología pedagógica*, Rialp, Madrid 1998. pp. 121-122.

“de la naturaleza de la identidad asignable a un sujeto de discurso y de acción”<sup>41</sup>, distingue la identidad-*mismidad*, para referirse a los rasgos objetivos u objetivados –y por ende exteriores– del sujeto que permanecen o subsisten en el tiempo; de la identidad-*ipseidad*, una interioridad que caracteriza “a un sujeto capaz de designarse a sí mismo como autor de sus palabras y de sus actos, un sujeto no sustancial y no inmutable, sin embargo [sic] responsable de su decir y de su hacer”<sup>42</sup>. Cabe anotar que esta mutabilidad es indicio de finitud y falibilidad.

En tercer lugar, el personalismo ontológico moderno intenta unir las dos anteriores tendencias personalistas, mostrando, por un lado, que ciertamente la persona es subsistente pues “es siempre la misma, aunque cambie el mundo a su alrededor y ella misma cambie”<sup>43</sup>. Por otro lado, muestra que es “indispensable una integración radical de la subjetividad en la antropología”<sup>44</sup>; es decir, la consideración acerca de “lo propio y específico de cada persona, su mundo interior, íntimo, distinto de cualquier otro”<sup>45</sup>. Adicionalmente, este personalismo dice que la persona gracias a su *psyché* es apertura puesto que “necesita trascenderse y salir de sí para desarrollarse con plenitud... fundamentalmente a través de sus capacidades y facultades más elevadas y espirituales: la afectividad, la inteligencia y la libertad”<sup>46</sup>.

Teniendo en cuenta las orientaciones personalistas antedichas, se encuentra que las características primordiales de la persona se expresan en forma de binomios: interioridad y exterioridad; ipseidad y mismidad; subjetividad y apertura. A partir de lo cual puede decirse que el primer término de cada binomio “permite a la persona dos actividades íntimas: entender y querer”<sup>47</sup>, mientras que el segundo “afirma que la persona no solo vive para sí misma”<sup>48</sup>. Tal agrupación de términos resulta relevante para el presente trabajo porque permite apreciar que el proceso de personalización implica desarrollar plenamente tanto la subjetividad como la capacidad de apertura.

<sup>41</sup> P. RICOEUR, *Autobiografía intelectual*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires 1997, p. 78.

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 78.

<sup>43</sup> J. M. BURGOS, *Antropología breve*, cit., p. 15.

<sup>44</sup> J. M. BURGOS, “El Personalismo ontológico Moderno II. Claves antropológicas”, p. 12.

<sup>45</sup> J. M. BURGOS, *Antropología breve*, cit., p. 16.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 17.

<sup>47</sup> J. I. HOYOS-MORALES, “Presencia y permanencia del concepto educación integral”, en *Revista de Educação ANEC, Brasília*, año 43, n. 163 (2020), p. 135.

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 135.

#### 4. El camino de personalización de Pinocho

Es momento de desentrañar, en la trama de *Las AP*, la manera en que se manifiesta el ser hecho para el bien, en cuanto llamado a un camino de personalización a través de tres aspectos: el amor o desamor tanto al estudio como al trabajo y a la verdad en las relaciones. Aspectos que revelan las dos notas fundamentales de la persona ya mencionadas: la subjetividad y la capacidad de apertura.

Para empezar a explicitar lo anterior, hay que remontarse al segundo capítulo de la obra donde se muestra que a Geppetto le nació el deseo de fabricar *un títere maravilloso, que sepa bailar, hacer esgrima y dar saltos mortales*, y con el cual compartir la aventura de la vida. Esto no es banal porque indica que “Pinocho no es fruto del azar: ha sido anhelado y querido incluso antes de existir...”<sup>49</sup>, y esto implica, por una parte, que ha sido proyectado y por ende su llamada a la existencia tiene un sentido, un destino bueno que puede alcanzar mediante una subjetividad que le permita aprender y trabajar, en principio, dentro del ámbito de las artes circenses. Por otra parte, implica que también ha sido hecho con capacidad de apertura para compartir la vida en primer lugar con Geppetto, su hacedor.

Sin embargo, el primer gesto autónomo de Pinocho es burlarse y huir de la relación verdadera con su padre, con lo cual muestra una falta de amor a las relaciones con los demás, en este caso con Gepetto. Luego quiere ahorrarse la fatiga de ir a la escuela y aprender un oficio; mostrando así falta de amor a su propia interioridad, la cual está llamado a desarrollar mediante el estudio y el trabajo. De esta manera desoye la voz del Grillo parlante quien le dice que así será *un soberano asno*, se bestializará y, por ende, no podrá llegar a su plenitud humana.

Posteriormente el títere torna a casa y el padre busca renovar en su hijo, primero, el amor a la verdad en las relaciones besándolo, mimándolo y haciéndole de nuevo los pies que se le habían quemado en la noche; y segundo, el amor al trabajo cuando pela las peras y lo invita a no desperdiciar nada. Con esto Gepetto consigue que Pinocho desee ir a la escuela y pida un diccionario, el instrumento primario para apalabrar la realidad y poseerla, mostrando cierto amor al estudio.

Pese a la renovación del amor a su subjetividad y a su capacidad de apertura experimentada por el hijo del buen carpintero, acontece una

---

<sup>49</sup> G. BIFFI, *Contro maestro Ciliegia. Comento teologico a “Le avventure di Pinocchio”*, p. 37.

nueva caída en la que traiciona su llamada a la personalización abandonando el camino a la escuela, vendiendo el diccionario que le había regalado su padre y convirtiéndose en un títere de los demás, hasta ser cosificado y casi aniquilado por La zorra y El gato.

Con todo esto se puede advertir en el proceso de personalización de Pinocho la experiencia del límite que manifiesta su finitud. Cabe anotar que, desde la perspectiva ricoeuriana, “el límite humano contiene la pregunta por la posibilidad de su superación”<sup>50</sup> y gracias a ello hay en *Las AP* un continuo proceso de caída y ascensión configurado como un “aprendizaje consistente en abandonar ciertas características del ego para asu- mirse como persona nueva”<sup>51</sup>.

En efecto, un poco más adelante sucede el encuentro con el Hada de cabellos azul celeste que continuamente invita de modo claro y concreto a Pinocho para que realice un camino de personalización, para que viva a la altura de sus deseos más verdaderos tal como se vio en la segunda parte de este trabajo cuando se interpretó la expresión *ragazzo per bene* como niño hecho para el bien. A pesar de esto, Pinocho vuelve a traicionar la potente llamada a realizarse como persona dejándose arrastrar, en el país de los juguetes, por las fuerzas incontroladas del instinto al punto de bestializarse como burro. Esto implica perder tanto su subjetividad como su capacidad de apertura a las personas. Es por esto que dice desengañado: *soy un títere sin juicio... y sin corazón*.

Llegado a ese punto de despersonalización, recibe de nuevo los llamados de Geppetto, del Grillo parlante y del Hada para reemprender el camino al cual está llamado después de muchas vicisitudes, en las cuales hay una notable tensión entre falibilidad y deseo de vivir como persona hecha para el bien.

En tal sentido, haber reencontrado al padre le permite escuchar la voz del grillo parlante, quien le da una gran lección respecto a la estima por el otro, de este modo se le vuelve a despertar el amor en las relaciones. Luego aprende a trabajar en una granja y a fabricar cestos para ganarse la vida y cuidar tanto de su padre como del Hada, signo de un amor al trabajo que nace del amor a las relaciones que lo constituyen. Además, en su tiempo libre aprendió a leer y escribir, mostrando amor por el estudio.

---

<sup>50</sup> E. JUNCO y C. CALABRESE, “El exilio del alma en el cuento infantil: Las aventuras de Pinocho”, p. 48.

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 49.

En medio de esas circunstancias el Hada se le aparece en sueños para hacerle ver el culmen de su camino de personalización. Pues, por una parte, ha realizado su subjetividad plenamente dado que ha llegado a amar el estudio y el trabajo, entendidos ambos como un hacer queriendo; y por otra, ha realizado su capacidad de apertura en el amor a los demás en la entrega y sacrificio constante.

Justamente en esa parte de la trama, Pinocho despierta y se sorprende viéndose convertido en un niño como los demás; hace una mirada retrospectiva diciendo para sí mismo que le resulta muy ridículo haber vivido como lo hizo y que ahora se siente alegre de ver cumplida la promesa con la cual fue hecho, promesa que poco a poco se realizó.

Es importante decir que Pinocho culmina su camino porque ha sabido merecérselo, no en el sentido voluntarista, sino en el sentido que vive para el bien al cual ha sido llamado gracias a su corazón bueno. Lo anterior quiere decir que el camino de personalización de Pinocho tiene como punto de llegada el bien, ya que ha sido hecho para ello, y como punto de origen, el buen corazón con el cual ha sido hecho.

## **5. Una metáfora frente a la renuncia teleológica en educación**

En este último apartado se plantea que el camino de personalización de Pinocho puede ser una metáfora que, leída desde el personalismo de Karol Wojtyła, permite afrontar aquello que algunos llaman crisis educativa y otros, emergencia educativa, como se mencionó en la introducción.

Ciertamente, hay muchas formas de hablar de crisis educativa, algunos la identifican con la poca cobertura, repitencia o deserción del sistema escolar. Con no alcanzar resultados satisfactorios en pruebas nacionales o internacionales, también se plantea la crisis en términos de la escasa innovación didáctica o el poco uso de herramientas tecnológicas en boga. Otras veces se habla de crisis educativa como dificultad y hasta incapacidad de transmitir los saberes y valores que han articulado la sociedad.

Sin embargo, más allá de estas particularizaciones, lo que está en crisis hoy es el acontecimiento educativo, es decir, “la educación en su sentido más amplio, no en sus prácticas singulares y atadas a épocas”<sup>52</sup>, lo cual se relaciona con el hecho de que en educación “los grandes fines

---

<sup>52</sup> M. RUBIO, D. & HEREDIA, “¿En qué consiste la crisis de la educación?”, en *Praxis & Saber*, 14 (2023), p. 7.

fueron reemplazados por aspiraciones inmediatas<sup>53</sup>, es decir, por habilidades, desempeños y competencias obteniendo como resultado una educación inmediateista, parcelada y sin finalidad.

Lo anterior implica una grave renuncia teleológica, frente a la cual resulta oportuno recurrir al camino realizado por Pinocho, como metáfora desde la cual volver a poner en el panorama educativo y cultural –también de la mano de Wojtyła– que todo ser humano por el mero hecho de ser persona está llamado a hacer su camino de personalización, pues está hecho para tender al bien en medio de múltiples vicisitudes.

En este orden de ideas, y retornando a la obra de Collodi, se debe hacer una distinción en el orden de la acción entre el Pinocho que se comporta sin conciencia del fin y el que actúa con tal conciencia, así como otra distinción similar en el orden del amor.

En primer lugar, el Pinocho que no tiene conciencia del fin no actúa por cuenta propia, vive como títere, o de sus instintos más inmediatos, o de aquellos que fingen querer ayudarlo como La zorra y El gato, o de otros que se dicen sus amigos como Mecha, quien lo invita al país de los juguetes donde se bestializa. Este Pinocho se comporta inconscientemente, se limita a hacer, no es dueño de sí y por ello, en último término, no vive como persona pues “persona es quien se posee a sí mismo”<sup>54</sup>.

En el orden de la acción, el Pinocho que tiene conciencia del fin se posee, es capaz de autodeterminación y, por ende, de elegir, de “decidir sobre los objetos que se presentan a la voluntad en el orden intencional basándose en alguna verdad”<sup>55</sup>. Esto se evidencia tanto en su apertura a los demás, viviendo la verdad en las relaciones hasta sacrificarse por otros, como en su subjetividad, amando el desarrollo de aquellas actividades que más lo distinguen como persona en el entender y en el querer hacer, esto es, el estudio y el trabajo. Cabe anotar que la antedicha referencia a “alguna verdad” en la que se basa la capacidad de elegir, es que el ser humano está hecho para el bien, pues en el ámbito de la conciencia la referencia a la verdad “es, sobre todo, verdad del bien (o también verdad sobre el bien)”<sup>56</sup>.

Por otra parte, en el orden del amor el Pinocho sin finalidad es uno que no ama, es egoísta y miope, es incapaz de comprender el principio que rige la donación de Geppetto, la sabia voz del Grillo o la gratuidad

---

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 14.

<sup>54</sup> K. WOJTYŁA, *Persona y acción*, Ediciones Palabra, Madrid 2011, p. 168.

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 209.

<sup>56</sup> K. WOJTYŁA, *El Hombre su destino*, Ediciones Palabra, Madrid 2005, p. 144.

del Hada, lo cual le impide ver la benevolencia con la que es tratado, es decir, “el desinterés en el amor; no el ‘te deseo como un bien’, sino el ‘deseo tu bien’, ‘deseo lo que es un bien para ti’”<sup>57</sup>.

En este *ordo amoris*, el Pinocho consciente del fin es uno que a partir de aquel encuentro con el Hada que lo perdona y lo invita a un camino de personalización experimenta una liberación, ya que un encuentro de ese tipo se constituye en un momento de verdad que en cuanto tal “libera el propio *agere*”<sup>58</sup>. Es esto lo que permite, al personaje en cuestión, darse cuenta de que “el amor es la realización más completa de las posibilidades del ser humano”<sup>59</sup>.

Lo anterior hace pensar que, cuando Pinocho se hace consciente del fin en el orden de la acción y en el orden del amor, está actualizando y aprehendiendo la norma personalista que, fundada en el *ordo amoris*, se constituye en el principio de su *agere*, es decir, de aquel actuar consciente que revela su persona.

Hay que decir que la norma personalista establece que “la persona es un bien respecto del cual solo el amor constituye la actitud apropiada y válida”<sup>60</sup>; en este sentido, llegado el culmen de su camino de personalización, la subjetividad y apertura de Pinocho están imbuidas de este principio wojtyliano que “no hace más que afirmar la conducta adecuada a la persona cuya esencia amorosa comprende en sí su valor intrínseco en cuanto tal: el amor se concreta y consume en el libre don de sí”<sup>61</sup>.

Así las cosas, la norma personalista añade a la norma deontológica kantiana el principio del amor<sup>62</sup> y con esto supera la interpretación rigorista del imperativo categórico según el cual, hay que hacer lo correcto porque es correcto, quedándose en el formalismo del que ciertas traducciones e interpretaciones de la obra de Collodi hacen eco.

El principio planteado por Wojtyla nos encamina semánticamente a la raíz de lo correcto (*cor-rectum*), que se refiere al corazón (*cor, cordis*) dirigido (*rectus, a, um*), enderezado u ordenado a un fin que es el bien para el cual fue hecha cada persona.

---

<sup>57</sup> K. WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, Ediciones Palabra, Madrid 2013. p. 57.

<sup>58</sup> K. WOJTYLA, *Persona y acción*, cit., p. 216.

<sup>59</sup> K. WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, cit., p. 56.

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>61</sup> I. RIEGO, “El *ordo amoris* como principio inspirador del pensamiento personalista”, p. 283

<sup>62</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 283.

Tenemos, pues, que, ante el grave olvido de los fines en educación, la interpretación aquí hecha de *Las AP* recurriendo al pensamiento wojtylano pone en juego tres certezas morales fundamentales. En primer lugar, que todo ser humano, en virtud de la llamada personalista que le es dada, está hecho para el bien y por ello mismo llamado a ser consciente de su ser y su hacer en cuanto modos de revelar su persona. En segundo lugar, que la llamada personalista se realiza plenamente en el encuentro amoroso con los otros, es decir, en relaciones sostenidas por la verdad, la gratitud, el perdón. En tercer lugar, que solo una conciencia del fin hace posible que la educación sea un acontecer de la llamada personalista.

Finalmente queda por decir que admirar, valorar e imitar el Pinocho consciente del fin para el cual está hecho, tomando pie de la propuesta antropológica y ética de Wojtyla, especialmente la norma personalista, puede convertirse en una magnífica posibilidad para hacer frente a una educación carente de finalidad o azarosa y hacer de cada propuesta educativa un acontecimiento en donde todos los sujetos, tanto los que la regulan, administran y ofrecen, como quienes la reciben, quieran vivir a la altura de su dignidad, esto es, como personas amadas, hechas bien y para el bien que se poseen a sí mismas en el orden de la acción y del amor actualizando la norma personalista.

## Bibliografía

- ALFANO, G., “Pinocchio, ovvero l’ostinazione dell’incompiutezza”, en *Revue trans-européenne de philosophie et arts*, 5 (2020), pp. 11-22. Disponible en: <https://revue-k.univ-lille.fr/numero-5.html>.
- ARENDT, H. (2001), *Entre el pasado y el futuro: Ocho ejercicios sobre la reflexión política* (J. Neira, Trad.), Península.
- AQUINO, TOMÁS DE, *Quaestiones disputatae de Veritate* (Opera Omnia 22, 2/1), Ed. Leonina, Roma 1970.
- AUDISSINO, E., “Pinocchio Collodiano/Pinocchio Disneyano: Confronto tra due testi”, en *Cineforum Imperia*, (2004), pp. 1-21. Disponible en: [http://www.cineforumimperia.it/file/cine\\_RUBRICHE/rub\\_appfondimenti/appfondimenti.html](http://www.cineforumimperia.it/file/cine_RUBRICHE/rub_appfondimenti/appfondimenti.html).
- BARRIO MAESTRE, J. M., *Elementos de antropología pedagógica*, Rialp, Madrid 1998.
- BENEDICTO XVI (2008, enero 21), *Carta a la diócesis y a la ciudad de Roma sobre la tarea urgente de la educación*. [https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/letters/2008/documents/hf\\_ben-xvi\\_let\\_20080121\\_educazione.html](https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/letters/2008/documents/hf_ben-xvi_let_20080121_educazione.html).
- BIFFI, G., *Contro maestro Ciliegia. Comento teologico a “Le avventure di Pinocchio”*, Jaca Book, Milano 1977.

- BOBES NAVES, M. DEL C. (1989), *Teoría general de la novela: Semiología de "La Regenta"*, Gredos.
- BURGOS, J. M., *Antropología breve*, Ediciones Palabra, Madrid 2010.
- , "El Personalismo ontológico Moderno II. Claves antropológicas", en *Quién. Revista de Filosofía Personalista*, 2 (2015), pp. 7-32. <https://doi.org/10.69873/aep.i2.241>.
- CARRILLO FARGA, M. P., *Traducción comentada de Le Avventure di Pinocchio, storia di un burattino de Carlo Lorenzini-Collodi*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2014. Disponible en: <https://repositorio.unam.mx/contenidos/428400>.
- CHARABATI, E., "Desclasificar a pinocho", en *Childhood & Philosophy*, 19 (2023). <https://doi.org/10.12957/childphilo.2023.77224>.
- COLLODI, C., *Le avventure di Pinocchio. Storia di un burattino*, Giunti, Firenze 2002.
- CONTRERAS, R. (2025), Fragmentación y despersonalización en medio de la sociedad posmoderna, *Thémata. Revista de Filosofía*, (71), 10-29. <https://doi.org/10.12795/themata.2025.i71.01>.
- GONZÁLEZ, J., MORENO, J., PORCIANI, R., *Los verbos italianos*, Herder, Barcelona 2002.
- GORFINKEL, C., "Implicancias del personalismo en el plano educativo. Argentina 1976-1983", en *Ciencia, Docencia y Tencología*, 16, (1996), 63-106.
- HOYOS-MORALES, J. I., "Presencia y permanencia del concepto educación integral", en *Revista de Educação ANEC, Brasília*, año 43, n. 163 (2020), pp. 125-146.
- JANKÉLÉVITCH, V., *Le mal*, Quadrige, París 1947.
- JOSSA, S., *Pinocchio sul piedistallo: identità nazionale e conciliazione politica*, en Nacci [ed.], *Il carattere della nazione da Hume a Pinocchio*, Stranieri University Press, Perugia 2018, pp. 131-148. Disponible en <https://flore.unifi.it/bitstream/2158/1165692/1/il-carattere-di-una-nazione.pdf>.
- JUNCO, E. Y CALABRESE, C. C., "El exilio del alma en el cuento infantil: Las aventuras de Pinocho", en *Cultura, Lengua y Representación*, Vol. XXVII, (2022), pp. 41-55. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.6035/clr.6138>.
- LÓPEZ QUINTÁS, A., *La formación por el arte y la cultura*. Ediciones Rialp, S. A., Madrid 1993.
- MARITAIN, J., *La persona y el bien común*, Club de lectores, Buenos Aires 1968.
- NEMBRINI, F., "L'avventura di Pinocchio - Ottava puntata" [archivo de video], en *Tv2000.it Youtube*, 7 febrero 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aC3-6rQICU4>.
- QUESADA MORA, G., "Una mirada personalista de la obra Pinocho de Collodi: ser persona, la libertad, el vértigo y el amor", en *Revista de Lenguas Modernas*, 23 (2015), pp. 25-32.
- RICOEUR, P., *Autobiografía intelectual*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires 1997.

- RIEGO, I., “El ordo amoris como principio inspirador del pensamiento personalista”, en *Veritas*, vol. IV, 21 (2009), pp. 267-286.
- RIGOTTI, E., & CIGADA, S., *La comunicazione verbale*, Apogeo, Milano 2004.
- , E. (2005), Congruity theory and argumentation. En F. H. van Eemeren & P. Houtlosser (eds.), *Argumentation in dialogic interaction* (pp. 75–95), Peter Lang.
- ROGERS, C., *El proceso de convertirse en persona*, Paidós, Barcelona 2006.
- RUBIO, D., & HEREDIA, M., “¿En qué consiste la crisis de la educación?”, en *Praxis & Saber*, 14 (2023), pp. 1-16. <https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n38.2023.15105>.
- SALAZAR, C. (2014), Intervención en la Plenaria del Pontificio Consejo para América Latina. En *Actas de la Plenaria 2014* (p. 55). Pontificio Consejo para América Latina. [http://www.americalatina.va/content/dam/americalatina/Plenarias/Plenaria2014/Actas\\_Plenaria\\_2014.pdf](http://www.americalatina.va/content/dam/americalatina/Plenarias/Plenaria2014/Actas_Plenaria_2014.pdf).
- VILLA CASTAÑO, L. E., “El perdón en el plano de lo humano: entre el amor y el diálogo”, en *Praxis Filosófica*, 41 (2015), pp. 125-142. <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i41.3184>.
- WOJTYLA, K., *El Hombre y su destino*, Ediciones Palabra, Madrid 2005.
- , *Persona y acción*, Ediciones Palabra, Madrid 2011.
- , *Amor y responsabilidad*, Ediciones Palabra, Madrid 2013.
- ZINI, F., “Law and literature: il fondamento personalistico della storia del burattino Pinocchio di Carlo Lorenzini (Collodi)”, en C. FARALLI, M.P. MITTICA (a cura di), *ISLL Papers*, Italian Society for Law and Literature, Urbino 2023, (Vol. 16), pp. 1-15. [10.6092/unibo/amsacta/7227].